NEXUS

REVISTA DE LA ACADEMIA DIPLOMÁTICA

EDICIÓN N° 001
OCTUBRE 2026

DIPLOMACIA
RELACIONES INTERNACIONALES
GEOPOLÍTICA
LIDERAZGO



ENTREVISTA CENTRAL

Carolina Peña

DIRECTORA EJECUTIVA
DE LA ACADEMIA DIPLOMÁTICA

"La diplomacia debe formar líderes capaces de entender un mundo en transformación."

01
El nuevo mapa del poder: hacia dónde va el orden internacional

02
Diplomacia en tiempos de incertidumbre: negociar en un mundo fragmentado

03
América Latina ante el tablero global: oportunidades, riesgos y decisiones estratégicas

El nuevo mapa del poder:

hacia dónde va el orden internacional

El orden internacional atraviesa una transformación profunda. Durante décadas, Estados Unidos ocupó una posición central en el sistema político, económico y militar mundial.

Sin embargo, el ascenso de China, el crecimiento de India, el fortalecimiento de potencias regionales y la pérdida de confianza en algunas instituciones multilaterales están dando paso a un escenario más fragmentado.

Ya no parece posible hablar de un mundo completamente unipolar. Tampoco existe todavía un sistema multipolar plenamente consolidado. Lo que está surgiendo es un escenario en el que varias potencias compiten, cooperan y negocian al mismo tiempo.

Estados Unidos y China: la principal disputa

Estados Unidos continúa siendo una de las mayores potencias militares, económicas y tecnológicas del mundo. Mantiene una extensa red de alianzas y el dólar conserva un papel central en las finanzas internacionales. Sin embargo, su capacidad para definir por sí solo las reglas del sistema se han reducido.

China representa el principal desafío. Su enorme capacidad industrial, su expansión tecnológica y su creciente presencia comercial y diplomática le han permitido aumentar su influencia en Asia, África, América Latina y Oriente Medio.

La competencia entre Washington y Pekín no se limita al ámbito militar. También se desarrolla en sectores estratégicos como los semiconductores, la inteligencia artificial, las telecomunicaciones, la energía y las cadenas de suministro.

El ascenso de las potencias medias

Uno de los rasgos más importantes del nuevo escenario es el mayor



protagonismo de países que no pertenecen claramente a un bloque.

India es quizá el mejor ejemplo. Mantiene una estrecha relación con Estados Unidos, pero al mismo tiempo conserva vínculos con Rusia y participa en agrupaciones como los BRICS. Otros países, como Brasil, Turquía, Indonesia, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos también buscan ampliar su margen de maniobra.

Estas potencias no quieren necesariamente escoger entre Washington y Pekín. Prefieren negociar con ambos y aprovechar la competencia entre las grandes potencias para defender sus propios intereses.

Europa ante un nuevo escenario

Europa enfrenta otro desafío: transformar su enorme peso económico en una mayor capacidad estratégica.

La guerra en Ucrania, las tensiones energéticas y la competencia tecnológica han obligado a los países europeos a replantearse cuestiones de seguridad, defensa y autonomía económica.

La Unión Europea tendrá que decidir hasta qué punto depender de Estados Unidos para su seguridad y cómo desarrollar capacidades propias sin perder la cooperación transatlántica.

El poder también es tecnológico

El poder internacional ya no depende solamente de los ejércitos o del tamaño del territorio. La tecnología se ha convertido en uno de los principales instrumentos de competencia.

Los países que controlen los semiconductores, la inteligencia artificial, las redes digitales, los minerales críticos y las nuevas



tecnologías energéticas tendrán ventajas económicas y estratégicas.

Por eso, las disputas actuales también se libran en laboratorios, fábricas, centros de datos, mercados financieros y cadenas de suministro.

Una globalización más fragmentada

La globalización tampoco está desapareciendo, pero está cambiando.

Después de la pandemia y de las crecientes tensiones entre las grandes potencias, los gobiernos han comenzado a preocuparse más por la seguridad de sus cadenas de suministro. Ya no buscan únicamente productos baratos, sino proveedores confiables y estratégicamente seguros.

Esto está dando lugar a una **globalización más selectiva**, en la que comercio y geopolítica están cada vez más vinculados.

La Organización Mundial del Comercio ha advertido que una fragmentación extrema del comercio mundial podría tener importantes costos económicos. Por eso, el desafío consiste en mantener la cooperación sin ignorar las nuevas rivalidades entre las potencias.

América Latina frente al nuevo mapa

Para América Latina, la transformación internacional ofrece oportunidades importantes.

La región posee recursos estratégicos como cobre, litio, alimentos y energía, fundamentales para las nuevas tecnologías y la transición energética. Al mismo tiempo, China, Estados Unidos y Europa buscan fortalecer sus vínculos económicos con los países latinoamericanos.

El reto será evitar una nueva dependencia basada exclusivamente en la exportación de materias primas. La competencia entre las grandes potencias puede permitir a la región negociar mejores condiciones, atraer inversiones y desarrollar industrias con mayor valor agregado.

En este nuevo escenario, la capacidad de los países latinoamericanos para diversificar sus relaciones internacionales será cada vez más importante.



PROGRAMA DE RADIO

VIVE AHORA

Radio Primera

LA RADIO QUE TE ESCUCHA



INFORMACIÓN QUE TE **INSPIRA**,
MÚSICA QUE TE **ACOMPAÑA**,
PERSPECTIVAS QUE TE **MUEVEN**.

TODOS LOS LUNES

DE 8:30 A 11 AM
(HORA DE MÉXICO)

Conduce
JORGE RIVERO

NOTICIAS DE ACTUALIDAD

BUENA MÚSICA

REFLEXIONES Y ANÁLISIS

¡TE ACOMPAÑAMOS PARA PENSAR, SENTIR Y ACTUAR!

ESCÚCHANOS EN radioprimera.com

Entrevista central: Carolina Peña

Directora Ejecutiva de la Academia Diplomática

I. La visión

1. ¿Qué significa dirigir hoy una Academia Diplomática en un mundo marcado por cambios geopolíticos tan acelerados?

Significa asumir una gran responsabilidad. Vivimos en un escenario internacional dinámico, donde los cambios políticos, económicos, tecnológicos y sociales ocurren con mucha rapidez. La formación diplomática debe responder a esa realidad con preparación, criterio y capacidad de adaptación.

2. ¿Cuál es la visión que quiere imprimirle a la Academia durante su gestión?

Mi visión es fortalecer una institución moderna, abierta al conocimiento y conectada con las necesidades del mundo actual. Buscamos formar profesionales con una sólida preparación técnica, pero también con valores, capacidad de diálogo y una visión amplia de los asuntos internacionales.

3. ¿Qué tipo de profesional necesita formar la diplomacia del siglo XXI?

Un profesional preparado, ético, analítico y capaz de comprender distintas perspectivas. También debe tener facilidad para comunicarse, negociar y trabajar en contextos multiculturales, entendiendo que la cooperación es fundamental para enfrentar los desafíos actuales.

4. ¿Qué competencias diferencian hoy a un buen diplomático de un excelente negociador internacional?

Además de los conocimientos técnicos, considero fundamentales la capacidad de escuchar, interpretar los intereses de las distintas partes y construir confianza. Un excelente negociador sabe defender sus objetivos sin cerrar las puertas al diálogo.



II. Un mundo en transformación

5. El orden internacional parece atravesar una profunda transformación. ¿Estamos ante un nuevo equilibrio de poder?

Estamos, sin duda, ante una etapa de transformación. El escenario internacional es cada vez más diverso y complejo, con distintos actores adquiriendo mayor relevancia. Más que anticipar un resultado definitivo, considero importante prepararnos para gestionar adecuadamente esta nueva realidad.

6. ¿Cómo deberían prepararse América Latina y sus profesionales frente a la creciente competencia entre las grandes potencias?

Con pragmatismo, conocimiento y una visión de largo plazo. América Latina debe fortalecer sus capacidades, diversificar sus relaciones internacionales y defender sus intereses mediante el diálogo y la cooperación, evitando simplificaciones frente a una realidad que es bastante compleja.

7. ¿Qué papel tendrán la inteligencia artificial, la tecnología y la información en la diplomacia del futuro?

Tendrán un papel cada vez más importante. Estas herramientas pueden contribuir al análisis y a la toma de decisiones, pero deben utilizarse de manera responsable. La tecnología puede apoyar el trabajo diplomático, pero el criterio humano, la ética y la capacidad de diálogo seguirán siendo esenciales.

8. ¿La diplomacia tradicional está perdiendo espacio o, por el contrario, se vuelve más necesaria en un mundo fragmentado?



Considero que se vuelve aún más necesaria. Las formas de comunicación pueden cambiar, pero la necesidad de comprender al otro, encontrar puntos de coincidencia y gestionar diferencias permanece. La diplomacia debe evolucionar sin perder sus principios fundamentales.

9. ¿Cuáles considera que son hoy los principales desafíos que enfrentan los países latinoamericanos en el escenario internacional?

Existen desafíos económicos, sociales, tecnológicos y ambientales, además de los relacionados con la competitividad y la inserción internacional. La respuesta requiere instituciones sólidas, cooperación regional y una preparación adecuada para aprovechar las oportunidades que también presenta el escenario internacional.

III. Diplomacia y sector privado

10. La Academia apuesta también por la diplomacia corporativa. ¿Por qué es cada vez más importante que las empresas comprendan la lógica de las relaciones internacionales?

Porque las empresas forman parte de un entorno internacional cada vez más interconectado. Comprender los contextos políticos, económicos y culturales permite tomar mejores decisiones, anticipar escenarios y desarrollar relaciones responsables con distintos actores.

11. ¿Qué puede aprender el sector empresarial de la diplomacia y qué puede aportar el mundo empresarial a la política exterior?

El sector empresarial puede encontrar en la diplomacia herramientas como la negociación, la construcción de confianza y el manejo de relaciones de largo plazo. Al mismo tiempo, las empresas aportan experiencia, innovación y conocimiento de los mercados, elementos que pueden contribuir al desarrollo de los países.



12. ¿Estamos entrando en una época en la que los grandes desafíos internacionales exigirán una mayor colaboración entre gobiernos, empresas y sociedad civil?

La colaboración entre distintos sectores será cada vez más relevante. Muchos desafíos actuales superan la capacidad de un solo actor, por lo que el diálogo y la coordinación pueden generar respuestas más completas y sostenibles.

IV. Formación y liderazgo

13. ¿Qué valores considera irrenunciables en la formación de un líder con vocación internacional?

La ética, la responsabilidad, el respeto, la honestidad y el compromiso con el servicio. A ellos añadiría la capacidad de escuchar y comprender diferentes perspectivas, porque el liderazgo internacional requiere construir puentes y no solamente defender posiciones.

14. ¿Cómo se enseña a negociar cuando los intereses de las partes parecen irreconciliables?

Se enseña a comprender primero cuáles son los intereses reales detrás de las posiciones. No siempre es posible alcanzar acuerdos inmediatos, pero una buena negociación busca identificar espacios de coincidencia y mantener abiertos los canales de comunicación.

15. ¿Qué importancia tienen la comunicación, la oratoria y la inteligencia emocional en la formación diplomática?

Son fundamentales. Un diplomático debe saber expresar sus ideas con claridad, escuchar activamente y comprender las emociones y perspectivas de los demás. La comunicación efectiva puede marcar una diferencia importante en una negociación.

16. ¿Qué consejo le daría a un joven que hoy sueña con desarrollar una carrera internacional?

Le recomendaría prepararse constantemente, aprender idiomas, mantenerse informado y desarrollar una verdadera curiosidad por otras culturas. También le diría que construya su trayectoria con paciencia, ética y disciplina, porque una carrera internacional se desarrolla a través del aprendizaje continuo.

V. El futuro de la Academia

17. ¿Dónde quiere ver a la Academia Diplomática dentro de cinco años?

Me gustaría verla como una institución aún más fortalecida, reconocida por la calidad de su formación y por su capacidad de generar espacios de



diálogo y conocimiento. Aspiro a que continúe siendo un referente para quienes buscan comprender y participar responsablemente en el ámbito internacional.

18. ¿Qué nuevas áreas de conocimiento considera prioritarias para la formación de los próximos líderes internacionales?

Considero importantes la inteligencia artificial, la transformación digital, la ciberseguridad, la sostenibilidad, la economía internacional y el análisis de nuevas dinámicas geopolíticas. También será fundamental fortalecer las competencias de comunicación, negociación y liderazgo.

19. ¿Qué papel debería desempeñar una institución como la Academia en la construcción de una nueva generación de líderes latinoamericanos?

Debe ser un espacio de formación, pensamiento y diálogo. No se trata únicamente de transmitir conocimientos, sino de desarrollar profesionales capaces de analizar los desafíos de la región y aportar soluciones desde una perspectiva responsable y constructiva.

20. Si tuviera que resumir en una sola idea el propósito de la Academia Diplomática, ¿cuál sería?

Formar personas capaces de comprender el mundo, representar sus intereses con responsabilidad y contribuir a construir relaciones basadas en el diálogo, el respeto y la cooperación.

En un mundo donde cada vez resulta más difícil ponerse de acuerdo, ¿qué debería aprender la humanidad de la diplomacia?

Creo que la principal lección es que las diferencias no necesariamente deben impedir el diálogo. La diplomacia nos enseña que escuchar, comprender las posiciones de los demás y buscar puntos de encuentro puede abrir caminos incluso cuando existen desacuerdos importantes. En un mundo complejo, aprender a convivir con nuestras diferencias y encontrar formas de cooperación será cada vez más necesario.





Puentes de amistad,
cooperación y desarrollo
para un mundo mejor.

Carolina Peña

Diplomacia Corporativa
Turismo de Salud y Bienestar
Seguros • Consultoría

La unión de personas,
ideas y valores,
trasciende fronteras.

EL SALVADOR
UN PEQUEÑO PAÍS
CON GRANDES VALORES

LA DIPLOMACIA EN TIEMPOS DE CRISIS
¿Cómo negociar en un mundo fragmentado?
Por Javier Álvarez
Diplomático de carrera

Soy diplomático de carrera y egresé de la Universidad de El Salvador a finales de la década de 1990. Desde entonces, he sido testigo de una profunda transformación de la diplomacia y de las relaciones internacionales. La diplomacia que conocimos a finales del siglo XX es significativamente diferente de la que enfrentamos en la tercera década del siglo XXI, marcada por la transformación del orden internacional, la globalización, la revolución tecnológica y la creciente complejidad de los desafíos transnacionales.

En el año 2000 tuve la oportunidad de visitar la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en Nueva York, USA, una experiencia que fortaleció aún más mi vocación diplomática. Desde mis primeros años de formación profesional, mantuve el sueño de servir a mi país, El Salvador, representándolo como Cónsul o Embajador en alguno de los países con los cuales nuestra nación mantiene relaciones diplomáticas.

Actualmente me desempeño como Director Adjunto de la Academia Diplomática, institución que fundamos junto al Dr. Jorge Rivero, fundador de la Red Mundial de Conferencistas (RMC), organización de la cual actualmente tengo el honor de ejercer la Presidencia Ejecutiva.



En 2021 iniciamos un nuevo desafío: la formación de diplomáticos corporativos, ampliando el concepto tradicional de diplomacia hacia el ámbito empresarial y organizacional. En ese proceso tuve el honor de desempeñarme como Canciller de la Red Mundial de Conferencistas (RMC), una responsabilidad que representó para mí, como diplomático de carrera, la realización de un importante sueño profesional.

Esta trayectoria me ha permitido comprender que la diplomacia contemporánea ha dejado de desarrollarse exclusivamente en las cancillerías, embajadas y organismos internacionales. Hoy también está presente en las empresas, las organizaciones, las redes profesionales y los espacios digitales.

Por ello, hablar de diplomacia en el siglo XXI significa hablar de diálogo, negociación, construcción de confianza, gestión de crisis y capacidad para establecer alianzas en un escenario internacional cada vez más complejo y fragmentado.

La pregunta que debemos hacernos es, entonces: **¿cómo negociamos y construimos entendimientos en un mundo en el que los intereses nacionales, económicos, políticos y estratégicos son cada vez más diversos y, en ocasiones, profundamente contrapuestos?**

Este artículo pretende aportar algunas reflexiones sobre ese desafío y sobre el papel que debe desempeñar la diplomacia en tiempos de crisis y para ello les comparto las siguientes tres ideas sobre la diplomacia en tiempos de crisis:

1. Diplomacia en tiempos de crisis: mantener abiertos los puentes

Una crisis internacional pone a prueba la verdadera capacidad de la diplomacia. Cuando existe estabilidad, negociar puede parecer relativamente sencillo. Sin embargo, cuando aparecen guerras, conflictos comerciales, crisis económicas, migraciones masivas, tensiones políticas, emergencias sanitarias o amenazas de seguridad, la diplomacia adquiere una función todavía más importante: **evitar que las diferencias se conviertan en conflictos irreversibles.** La primera gran enseñanza es que **en una crisis nunca se**



deben cerrar completamente los canales de comunicación.

Incluso cuando dos gobiernos mantienen posiciones profundamente diferentes, debe existir algún mecanismo que permita comunicarse. Una llamada telefónica, una reunión privada, una embajada, un enviado especial o un intermediario pueden convertirse en instrumentos fundamentales para evitar una escalada. El diplomático debe aprender a trabajar bajo presión. Debe escuchar antes de responder, analizar antes de reaccionar y comprender que una palabra mal utilizada puede generar consecuencias mucho mayores de lo que inicialmente se imaginaba. La diplomacia de crisis requiere tres capacidades:

Primero: controlar las emociones. El diplomático no puede negociar únicamente desde la indignación, el orgullo o la presión mediática.

Segundo: comprender los intereses detrás de las posiciones. Una nación puede decir "no" a una propuesta, pero ese "no" puede esconder preocupaciones de seguridad, económicas, políticas o estratégicas.

Tercero: mantener alternativas. Cuando una puerta se cierra, la diplomacia debe buscar otra puerta, otro canal o una nueva fórmula de entendimiento. Por eso, la diplomacia en tiempos de crisis no consiste solamente en alcanzar acuerdos. Muchas veces su éxito consiste en **evitar que una situación empeore**.

2. Negociar en un mundo fragmentado: del enfrentamiento al entendimiento

El mundo actual es profundamente interdependiente, pero no necesariamente está unido. Existen diferentes bloques políticos y económicos, intereses nacionales contrapuestos, nuevas alianzas estratégicas y una creciente



competencia por tecnología, mercados, recursos naturales e influencia internacional. En este escenario, negociar exige comprender una realidad fundamental: **No siempre podemos conseguir todo lo que queremos, pero sí podemos buscar aquello que ambas partes necesitan.** La negociación diplomática moderna debe abandonar la lógica de "ganar o perder" y avanzar hacia una lógica de **intereses compartidos**.

Un buen negociador debe preguntarse: ¿Qué quiere realmente la otra parte? ¿Qué necesita para aceptar un acuerdo? ¿Qué puedo ofrecer sin comprometer mis principios? ¿Dónde existen intereses comunes? ¿Cuál es el costo de no llegar a un acuerdo? Esta forma de negociar también es perfectamente aplicable al mundo empresarial. Una empresa que pretende ingresar a un nuevo país necesita comprender su cultura, legislación, autoridades, empresarios y consumidores. No puede limitarse a presentar su producto. Necesita construir confianza.

Aquí aparece un concepto que considero fundamental para el siglo XXI:

La diplomacia corporativa.

Las empresas modernas necesitan profesionales capaces de relacionarse con gobiernos, instituciones, cámaras empresariales, organizaciones internacionales, comunidades y otros grupos de interés. El diplomático corporativo se convierte así en un **constructor de puentes**.

Su misión no consiste únicamente en vender o negociar contratos. También debe proteger la reputación de la organización, comprender el entorno político y económico, anticipar riesgos y construir relaciones sostenibles. En un mundo fragmentado, **las relaciones son un activo estratégico**.



3. Las tres grandes habilidades diplomáticas para el siglo XXI

Considero que la diplomacia contemporánea debe apoyarse en tres grandes capacidades:

3.1. Escuchar para comprender

La verdadera diplomacia comienza escuchando.

Escuchar no significa estar de acuerdo. Significa comprender qué piensa la otra parte, cuáles son sus preocupaciones y cuáles son sus límites.

Un diplomático que escucha puede descubrir oportunidades que no aparecen en una negociación superficial.

3.2. Construir confianza

Los tratados pueden escribirse en un documento, pero las relaciones internacionales se sostienen sobre la confianza. La confianza se construye con coherencia, cumplimiento de compromisos, respeto, discreción y comunicación permanente.

En tiempos de crisis, cuando las palabras pierden credibilidad, la confianza acumulada durante años puede convertirse en uno de los recursos diplomáticos más importantes.

3.3. Adaptarse sin perder los principios

La diplomacia requiere flexibilidad, pero flexibilidad no significa ausencia de principios.

El diplomático debe saber cuándo ceder, cuándo insistir y cuándo esperar.

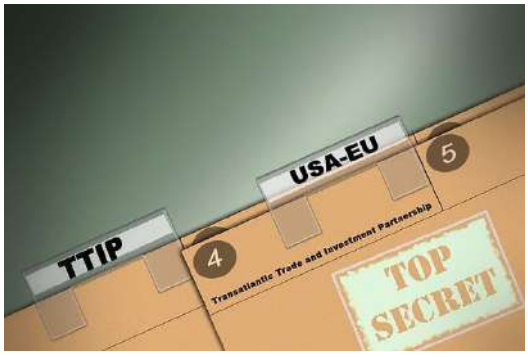
El mundo cambia rápidamente. Por ello, quienes ejercen la diplomacia deben actualizar permanentemente sus conocimientos en geopolítica, economía, tecnología, comunicación, inteligencia artificial, comercio internacional y gestión de crisis.

La diplomacia del futuro será de quienes sepan adaptarse sin perder su identidad ni sus valores.

¿Qué nos espera durante los próximos cinco años?

Los próximos cinco años serán especialmente importantes para la diplomacia.

Es probable que observemos una mayor competencia entre potencias, transformaciones en el comercio internacional, nuevos desafíos tecnológicos y una creciente importancia de la inteligencia artificial



en la comunicación, la seguridad y la toma de decisiones.

También veremos una diplomacia mucho más conectada con el sector empresarial.

Los gobiernos necesitarán empresas competitivas y las empresas necesitarán comprender cada vez mejor el entorno político internacional. Por ello, considero que el diplomático del futuro no podrá limitarse a conocer los protocolos tradicionales. Tendrá que ser **negociador, estratega, comunicador, analista, constructor de alianzas y gestor de crisis.**

La diplomacia también será cada vez más pública y digital. Las redes sociales, los medios de comunicación y las plataformas digitales pueden influir en la percepción de un país en cuestión de horas. En consecuencia, la formación diplomática deberá evolucionar. Necesitamos formar profesionales capaces de **negociar con gobiernos, empresas y organizaciones; construir redes internacionales; manejar conflictos; comprender diferentes culturas y transformar las diferencias en oportunidades de cooperación.**

Conclusión

La diplomacia no está desapareciendo; está evolucionando. En un mundo fragmentado, la diplomacia adquiere todavía mayor importancia porque cuando los intereses se enfrentan, alguien tiene que construir puentes. La verdadera grandeza de un diplomático no está únicamente en representar a su país cuando todo marcha bien, sino en tener la capacidad de **mantener el diálogo cuando otros han dejado de hablar.** El mundo de los próximos cinco años necesitará menos confrontación y más negociación; menos imposición y más entendimiento; menos aislamiento y más cooperación inteligente. Y quizá esa sea la gran misión de la nueva diplomacia: **convertir un mundo fragmentado en un mundo capaz de volver a sentarse a la mesa.**

Porque al final, la diplomacia no consiste simplemente en negociar acuerdos.

“La diplomacia consiste en construir relaciones que hagan posibles los acuerdos”.

Muy Atentamente

Javier Álvarez
Diplomático de carrera
WhatsApp: +503 78304350




LOS EVENTOS
LOS EVENTOS
LOS EVENTOS
MÁS ESPERADOS DEL AÑO
2026
Online y Presenciales
WWW.EVENTOMUNDIAL.COM

América Latina ante el tablero global:

oportunidades, riesgos y decisiones estratégicas

América Latina atraviesa una etapa de profundas transformaciones en el escenario internacional. La competencia entre Estados Unidos y China, la guerra en Europa, la reorganización de las cadenas de suministro, la transición energética y la expansión de nuevas tecnologías están modificando las relaciones de poder. Para la región, este nuevo escenario representa tanto una oportunidad para ganar relevancia como un riesgo de quedar nuevamente atrapada en una posición dependiente.

La principal diferencia respecto de otras etapas es que América Latina dispone hoy de recursos y ventajas estratégicas que son cada vez más valorados por las grandes potencias. Sin embargo, contar con recursos no garantiza influencia. La capacidad de convertir esas ventajas en desarrollo dependerá de las decisiones que adopten los países latinoamericanos.

Entre Estados Unidos y China

La relación con Estados Unidos seguirá siendo fundamental para América Latina, especialmente por la cercanía geográfica, los vínculos comerciales, las inversiones y la importancia de las remesas y la seguridad regional.

Al mismo tiempo, China se ha convertido en un socio económico indispensable para varios países de la región. Su presencia se ha expandido mediante el comercio, las inversiones, los proyectos de infraestructura y la demanda de materias primas.

Esta situación coloca a América Latina ante una decisión estratégica: no necesariamente debe escoger entre Washington y Pekín, sino desarrollar una política exterior que le permita relacionarse con ambos sin quedar subordinada a ninguno.



La diversificación puede convertirse así en una herramienta de poder. Cuantas más alternativas comerciales, financieras y tecnológicas tenga un país, mayor será su capacidad para negociar.

La riqueza de los recursos estratégicos

Uno de los principales activos latinoamericanos está bajo tierra.

La región posee importantes reservas de litio, cobre y otros minerales esenciales para la transición energética y para industrias como la fabricación de baterías, vehículos eléctricos y tecnologías avanzadas. A ello se suman su capacidad agrícola, sus recursos energéticos y su enorme potencial para generar energías renovables.

Esto aumenta el interés de las grandes economías por América Latina.

Pero existe un riesgo conocido: repetir el modelo histórico basado en exportar materias primas e importar productos de mayor valor agregado. Si la región se limita a suministrar recursos naturales, podría aumentar sus ingresos sin modificar sustancialmente su posición dentro de la economía mundial.

El verdadero desafío consiste en utilizar esos recursos para desarrollar industrias, infraestructura, tecnología y empleo de mayor productividad.

Nearshoring: una oportunidad que no está garantizada

La reorganización de las cadenas globales de producción también abre una ventana para América Latina.

Las empresas buscan reducir su dependencia de proveedores demasiado alejados o concentrados en un solo país. La proximidad de México a Estados Unidos le otorga una ventaja evidente, pero otros países latinoamericanos también pueden beneficiarse si mejoran sus infraestructuras, sistemas logísticos, capacidades industriales y marcos regulatorios.

El llamado *nearshoring* podría atraer nuevas inversiones y generar empleos de mayor calidad.

Sin embargo, la oportunidad no se materializará automáticamente. Los inversionistas necesitan estabilidad política, seguridad jurídica, infraestructura, energía confiable y capital humano. Sin esas condiciones, otras regiones competirán por las mismas inversiones.

La transición energética y el nuevo valor de la región

El cambio hacia energías más limpias puede modificar la posición internacional de América Latina.



Países como Brasil, Chile, Argentina, México, Colombia y Perú cuentan con distintos recursos y capacidades que pueden adquirir mayor importancia en la nueva economía energética.

Pero la transición también puede generar nuevas dependencias. El control de minerales estratégicos, tecnologías, patentes y cadenas industriales puede quedar concentrado en empresas y países externos.

Por ello, la discusión no debería limitarse a cuánto litio, cobre o energía exportará la región, sino a cuánto valor podrá generar a partir de esos recursos.

El desafío tecnológico

Quizá el mayor riesgo de largo plazo sea que América Latina quede rezagada en la revolución tecnológica.

La inteligencia artificial, la automatización, la digitalización y las nuevas tecnologías están modificando la productividad y el mercado laboral. Los países que logren incorporar estas herramientas a sus industrias y sistemas educativos podrán aumentar significativamente su competitividad.



La región necesita, por tanto, invertir no solamente en infraestructura física, sino también en educación, investigación, innovación y capacidades digitales.

Sin una estrategia tecnológica, América Latina corre el riesgo de convertirse en un proveedor de recursos naturales mientras importa las tecnologías necesarias para explotarlos.

Fragmentación política y falta de coordinación

Otro problema es la dificultad histórica de la región para actuar de manera coordinada.

América Latina tiene un peso considerable cuando se analiza en conjunto, pero su influencia disminuye cuando cada país negocia individualmente con las grandes potencias.

La integración regional podría mejorar la capacidad de negociación en asuntos como infraestructura, energía, comercio, minerales estratégicos, migración y tecnología.

No se trata necesariamente de crear una estructura política única. Incluso una mayor coordinación entre países con intereses comunes podría permitirles obtener mejores condiciones frente a actores externos.

Las decisiones estratégicas

El nuevo escenario internacional obliga a América Latina a tomar decisiones que tendrán consecuencias durante las próximas décadas.

La primera es **diversificar sus relaciones exteriores** para evitar una dependencia excesiva de una sola potencia.

La segunda es **agregar valor a sus recursos naturales**, desarrollando industrias y cadenas productivas propias.

La tercera es **aprovechar la reorganización del comercio mundial** para atraer inversiones productivas y tecnología.

La cuarta es **fortalecer la educación y la innovación**, porque la competitividad futura dependerá cada vez más del conocimiento.



Y la quinta es **mejorar la coordinación regional**, especialmente en aquellos sectores donde los países comparten intereses.

El tablero global está cambiando y América Latina vuelve a ocupar una posición estratégica. Sus recursos naturales, su ubicación geográfica, su capacidad agrícola, su potencial energético y su mercado representan ventajas importantes. Pero esas ventajas pueden convertirse en oportunidades de desarrollo o reproducir viejos patrones de dependencia.

La diferencia estará en las decisiones que tome la región frente a la nueva distribución del poder mundial.

I CONGRESO INTERNACIONAL ESPIRITUAL

TEMÁTICA: SABIDURÍA UNIVERSAL

EN EL SALVADOR - CENTROAMÉRICA

TEMA CENTRAL:

"Las Grandes Enseñanzas Espirituales para el Siglo XXI"

CON LA PRESENCIA DE CONFERENCISTAS INTERNACIONALES:



DR. JORGE RIVERO
DE ALEMANIA



MAYDA GÓMEZ
DE ESTADOS UNIDOS



GRACIELA GÓMEZ
DE ESTADOS UNIDOS



JAVIER ALVAREZ
DE EL SALVADOR

PERMITE INTEGRAR:



BIBLIA



METAFÍSICA



COACHING ESPIRITUAL



RISOTERAPIA



MIRADA INTERIOR

SÁBADO
17
DE OCTUBRE
2:00 P.M. A 6:00 P.M.

EN KALPATARU
Calle La Mascota #928,
Col. Maquilishuat,
San Salvador

Kalpataru
CENTRO DE CONCIENCIA Y DESARROLLO HUMANO

VALOR DE LA ENTRADA:
$50
US DÓLARES

INCLUYE:
- LA CENA DE GALA
- ENTREGA DE RECONOCIMIENTOS
- MATERIAL DEL CONGRESO

SI ADQUIERE CON ANTICIPACIÓN SU ENTRADA
10%
DE DESCUENTO

MAYOR INFORMACIÓN:
TEL. (503) 2263 1204

WHATSAPP:
+503 7830 4350

Las organizaciones que están cambiando al mundo

Red del Coach

FISH Federación Internacional de Superación Humana

Red Mundial de Grafología

RMI Inmobiliaria

Red Mundial de las Ventas

RIC Red Internacional de Consultores

Red Mundial de Empresarios y Emprendedores

REDEDU

Red Mundial de Risoterapeutas

Red Mundial de Oradores

Red Mundial de Networking

Informes

info@conferencistas.eu